

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

DESDE MADRID

Estado y Nación

Varios escritores, y no precisamente de nuestro campo, han vuelto estos días sobre una cuestión que tenemos por definitivamente liquidada. Sostienen algunos que España es una nación fuerte frente a un Estado caduco. Dicen otros que, aun viviendo juntas, hay dos Españas diferentes y que son perfectamente extrañas: la España oficial y la España vital; y hay, por último, quienes coinciden en el fondo con uno de los grupos procedentes, por cuanto admiten la existencia de las dos Españas, la vital y la oficial, pero afirmando que la segunda no es solo también vital, como la primera, sino que es más vital que la España vital.

La España oficial ¿no es el Estado? Y el Estado, ¿qué hizo, en qué pensó, cómo correspondió a los anhelos públicos?

Yo sé que hay quien ha dicho desde las alturas de su posición, pero con su habitual ordinario de pensamiento y de palabra, que los malos sucesos del Estado español deben cargarse a la cuenta de las significaciones extremas y especialmente a la de los fanatismos de la derecha, que nunca han dejado a los gobernantes moverse con libertad. Pero este es un cargo completamente gratuito. En ninguna época de la historia, ni aquí, ni fuera de aquí, ha habido ministros más ams que los que los españoles hemos padecido durante cerca ya de una centuria de parlamentarismo. Y ¿qué uso hicieron de su poder o malmodos?

Veamos.

Fueron la rémora eterna de las justas renovaciones sociales y los corruptores de la moral pública.

Malbarataron y derrocharon los bienes de la Iglesia, y de la Corona y del pueblo.

Cargaron a éste de tributos y le atormentaron con toda especie de alcabalas y de socialitas, hasta ponerle en trance de desesperación.

Provocaron, por obra de improvisión y por falta de moralidad el alzamiento de las Antillas, y, después de tan costosos como estériles sacrificios, humillaron y deshojaron a la Patria.

Hicieron descender a ésta de su rango internacional, hasta el de potencia de último orden, y mientras España descendía y se empobrecía, ellos subían y hacíanse millonarios.

Arrojaron al mar miles de millones en forma de barcos inútiles para los grandes combates y, realizando extraordinarios gastos militares, no hicieron un Ejército eficiente.

Han colocado muchas veces al pueblo sano, con sus exigencias y necesidades, entre la desesperanza y la rebeldía, y al cabo de tantos años, no tenemos más que al Ejército, al cuartel, al cuartel, al diplomático; tenemos, si, de jamaico buque burocrático y un puñado de grupos, con traza de sociedades comanditarias para el saqueo y explotación del Poder.

Eso ha sido, y es, el pecado de ser aún, por desgracia, una nación. Pero eso no es la Nación, es su antitesis. Para la Nación fue la injusticia, y el desprecio, y la explotación, y la iniquidad de los representantes del Estado. Con el amor y la sangre de los hijos de aquella engorriada, y sobre sus pacientes espaldas treparon como representantes. Eran ministros, subsecretarios, directores generales... Era el gobernador, el alcalde, el juez municipal, todos besos al Estado, todos esclava del Es-

tado, todos caciques, o cómplices y encubridores, de los caciques de que se sirven los altos directores del Estado. ¿Cómo es posible dudar de que son cosas distintas y se hallan enfrente la Nación vigorosa y el Estado corrompido? Y ¿cómo poner en parangón, cuando menos en plano subalterno, la vitalidad de la primera y la del segundo?

Cuando un Estado ha desencadenado sobre un país, durante casi una centuria, los males terribles que provienen de una oligarquía digna del grillete y de un caciquismo mercedor de la argolla, y después de pasar por él a la manera de torrente desbordado, si ese país, no sólo conserva traza y signos externos, sino verdaderas realidades de Nación, es porque en él alienta y vive, poderoso, un factor espiritual que se mejora, se perfecciona, se engrandece y aun se sublima en la adversidad, fragua en la cual, como dijo el maestro León, «se forja lo admirable, lo glorioso y lo divino.»

Miguel Peñaflor.

La Virgen de la Caridad

En su divino rostro, doliente e inmaculado boreó la amargura, cual si se de pasión y de la Cruz, del Gólgota, de Cristo congelado, late en sus ojos céclicos la trágica visión.

Sus manos, golosetinas, al Hijo agonizante volaron en transporte de anhelo y de dolor; manos bellas, de lirio, que en gesto acariciante ungiéron sus heridas con bálsamo de amor.

Prostrados a sus plantas giran los corazones estruagos en el píeago de éstas ilusiones. Sobre ella, abre implorante sus brazos una cruz.

Y cuando muere el alma, voraz, el descen- (suelo) una oración de súplica sube ferviente al cielo y la Fé arde en sus noches cual un himno de luz.

Francisco Mediate.

De Sociedad

Los que viajan

Después de pasar unos días en casa de sus tíos los señores de Portela (D. F.), ha regresado a Valencia la bella señorita María Martínez López.

—Ha regresado a Ceuta el Capitán de Corbeta don Juan Muñoz Degado.

—A los baños de Arocha ha marchado el Capitán de Navío don Enrique de Guzmán.

—Hemos tenido el gusto de saludar en esta a don José María Araúz, Director de la Normal de Murcia, el cual ha regresado a la capital acompañado de su distinguida esposa y bellas hijas.

—De Madrid el rico propietario valenciano don Salvador Terrasó y Forasó.

Notas varias

Ha dado a luz con felicidad un precioso niño la esposa de don José Casó al que con tal motivo enviamos nuestras enhorabuena.

Enfermos

Está enfermo nuestro compañero en la prensa D. Miguel Pelayo.

—Han bajado de precio la leche

la leche de vacas que se vende en la hacienda «La Florida» ¡tan pura! ¡tan limpia! ¡tan buena! ¡tan sana!

—Han bajado de precio la leche...

pues no queda ya más que comprarla.

De venta en «LA ROYAL» Puertas de Murcia y Sucursal Aire—NIAGARA—Calle Mayor—y Barrio Peral, Calle de Beisú, 1

Continuadores CASA PAMPLO

Gran exposición de vestidos y ropa blanca y demás novedades de esta casa en el GRAN HOTEL

El nuevo Gobernador militar

De un día a otro se esperaba en esta el nuevo Gobernador Militar de la plaza de Cartagena y provincia de Murcia, señor Martínez Anido.

Para recibirle bajarán a la estación comisiones de todos los cuerpos de Ejército y los generales con mando en plaza.

En la actualidad el señor Martínez Anido se encuentra en Barcelona donde hablando con los periodistas ha hecho las siguientes manifestaciones:

«A los periodistas los recibe amablemente el general asegurándoles que no puede decirles ni una sola palabra por que ocupa un cargo público y le está vedado el hacer declaraciones.

Por cierto—añadió el general—que las declaraciones que hace poco tiempo hice en Tánger, pareos que se sentaron muy bien al Gobierno; por el contrario, todos los indicios hacen creer que le disgustaron. De manera que ya voy a ver si puedo ni abrir la boca. Y además, ¿qué podría yo decir ante la realidad de los hechos? El cuadro está a la vista de todos y habla por sí solo.

Cualquier manifestación más, cualquier palabra, exarriba los ánimos y aviva el fuego de las pasiones, y no es eso lo que hay que hacer ahora. Después de la muerte de Seguí, si hablara parecería que yo tengo o he tenido relaciones con determinados elementos de los que puedo afirmar que siempre permaneci alejado.

Entonces los periodistas le pidieron que les hablara de Marruecos, de donde acaba de regresar.

El señor Martínez Anido dijo que sólo estuvo dos o tres días en Tánger, y que por tanto no pudo enterarse de lo ocurrido y del ambiente de otras zonas importantes de nuestro protectorado.

Por último, dijo que pensaba permanecer ocho o diez días en Barcelona para ultimar sus asuntos particulares.

«Una vez resueltos—agregó—, me dirigiré a Cartagena, para posesionarme del Gobierno militar con que he sido honrado. Allí permaneceré uno o dos meses, y si puedo, procuraré ir de nuevo a Madrid. Después de mi visita a la zona española, con el debido conocimiento de causa y con fundamento, podré hablar acerca del estado actual de nuestra zona. Ahora ya digo que nada puedo decir de Marruecos ni de Barcelona. Además, ¿para qué hablar de la capital de Cataluña? Ignora algún ciudadano lo que yo sé?»

FABRICA DE SOMMIERS BELMONT

Se fabrica toda clase de Somniers con buenas maderas y alambre que no se oxida. Se hacen reformas y se ponen tejas en el mismo día.

Antes de comprar pregunten los precios en esta casa y verán como son baratos y verídicos.

Somniers—Barras—Muebles—

Todo barato

Real 17 y Carmen 17.

Teléfono 91.

JUNTA de protección a la infancia Número remitido hoy

Tejidos «El Ferrocarril»

Puerta de Murcia 7, 9 y 11

SECCION SASTRERIA

Confección esmerada en trajes para caballero y niños a precios reducidos.

Estambres y paños de las mejores fábricas de Sabadell y Tarrasa.

Sección Especial — «Trajes Talares»

Dulcetas, Manteos, Solanas: estas desde 90 pesetas de buen estambre

Coronación de la Virgen de la Caridad

Ya han llegado los nuevos modelos de medallas en oro de ley, nácar y esmalte, construídos expresamente para conmemorar la coronación de la Virgen de la Caridad, en las que aparecen con su nueva corona.

Solamente se encuentran estas medallas a la venta en la JOYERIA de

Muñoz y Belmonte

10 CAMPOS 10

Única casa que puede ofrecer estas novedades a su numerosa clientela

Donativos para la Corona

Luisita, Adolfo y Emilia Aragón—Fernández, 15.

Completo de la función teatral organizada por don Juan Soro, 187,95.

Don Julio Casciaro Boraciao, 100. Ascensión Montosinos, 1.

Una devota J. E. L. 5.

Una devota, A. E. L. 5.

Señorita Valentina Barceló Mercader, en EL ECO DE CARTAGENA, una libra esterlina, 25.

Don Sandalio Alcaud y señora a su amadísima Patrona, 125.

Antonia Sevilla Talón, 1.

Justo Sevilla Talón, 1.

Los niños Rubastiano, Antonio y Salvador García Acosta, 3.

Los niños Rubastiano, Andrés, Maruja, y Mercedes García Oliver, 2,50.

Los niños Rubastiano, Isabel, y Andrea García Gómez, 1,50.

Sebastiana Navarro y Corruana, 1.

E. M. M. M. B. B., 3.

A. M. S., 0,25.

Josefa Gimeno, 1.

Pilar López, 1.

Francisco Alvarez Gimeno, 1.

El niño Francisco Alvarez López, 1.

A. M. S., 0,25.

A. G. A., 0,25.

En EL ECO DE CARTAGENA, los niños Beatriz, Eugenio y Esteban Arriaga Pérez-Evora, 5.

Los niños Mercedes, Victoria y Manolito Díaz Alcaraz, 3.

Antonio Martínez Alcaraz, 1.

J. B. M., 0,25.

Una devota J. P., 2.

C. Martínez de Madrid, 5.

La niña Emilia Romero Briones, para la corona, protégeme, 25.

El niño E. R. O., 5.

Antonio Celdrán Soto, 2.

G. U., 1.

Don Leandro Oarrión, 50.

Para la Coronación de la Virgen, una servita, 2.

Madre mía, concédeme lo que con tanto afán te pido, una cartagenera, 28 8-23, 1.

Anastasio Buesadía, 5.

- Josefa Faicán Albaladejo, 1.
- J. M. 26.
- Rosa Sáez Andren, 5.
- Don Emilio Nieto, 25.
- El niño Diego Ruiz Cayuela, 10.
- C. P. de B. desde Granada, 5.
- Una devota, 1.
- Una devota, 3.
- Una familia devota de la Virgen M. M. 10.
- Don José Luis Lorenzo Morales, 5.
- Doña Josefina Roca, 5.
- Don Felipe Reverte y doña Francisca Ayala, 25.
- Rafaela Escutier, 0,25.
- Don Carlos Calín Conesa y señora, 250.
- Un devoto, 5.
- Florentina Gómez, 5.
- A. A. de V., 5.
- Dolores Fullas, 2.
- Consuelo Olivares Soler, 1.

Banco Hipotecario de España

Préstamo sobre fincas rústicas y urbanas, al 5% por 100 anual, con plazo de 5 a 50 años.

Agente, administrador y apoderado general en la provincia.

FRANCISCO RUBIO VERA

Muralla del Mar, 58. Teléfono 347

CARTAGENA

Información de Marina

Se dispone el abono de las Comisiones indemnizables de: mp. Bader por los capitanes de fragata don Ramón Martínez y don Manuel García, capitán de corbeta don Francisco Dominguez, contador de navío don Carlos Antón, don Ramiro Núñez, don Ricardo Casas, don Juan Jáizungui, don José Roche, don Jerónimo Bustamante, don Luis Pérez, don Francisco Romero, don Pedro Abarede y don Juan A. Garab.

—Se concede la pensión anual de 625 pesetas a don Trinidad y doña Vicenta Pérez Escarabajal hermanas del capitán de Infantería de Marina don Bas Pérez Valero.